

Tendencias

del Mercado del Arte



La Colección de Ella Fontanals-Cisneros
Joana Vasconcelos | Stephan Balkenhol

Gala, la musa cósmica y terrenal

Frida Kahlo, un símbolo sublime y trágico

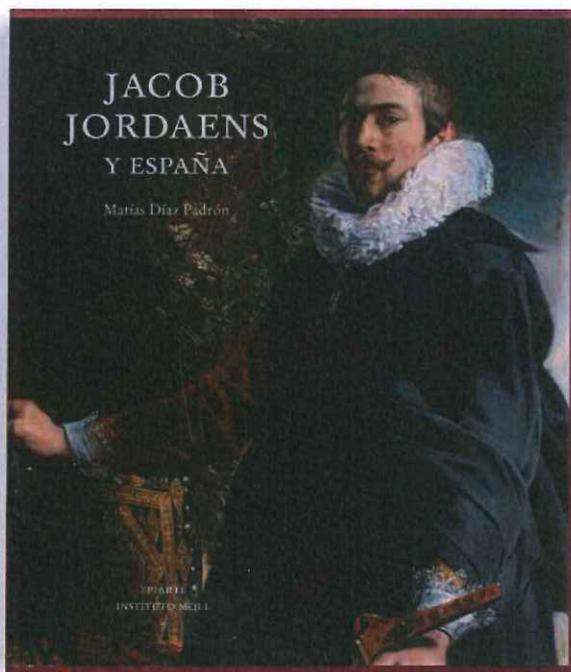


Jordaens y España

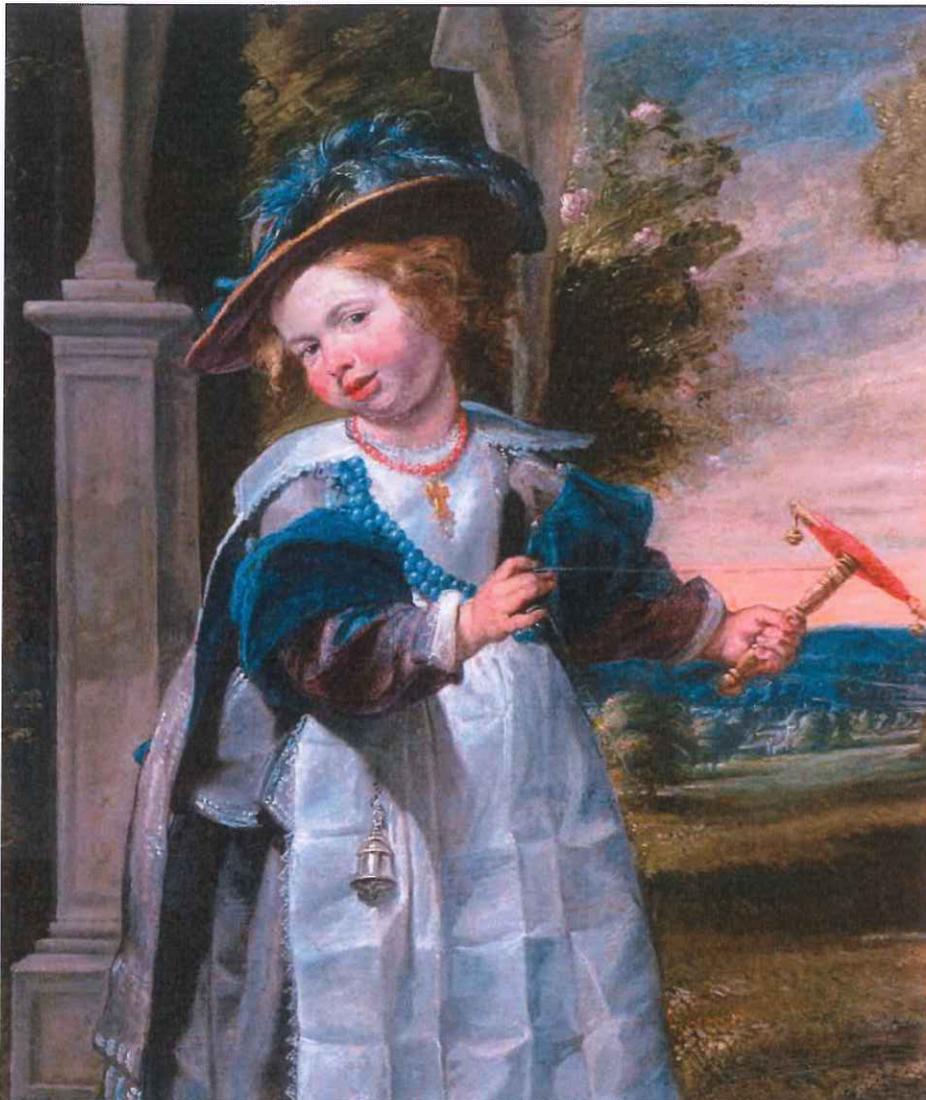
Magdala García Sánchez de la Barreda

Instituto Moll

Con gran interés se ha presentado en el Auditorio del Museo Nacional del Prado el libro *Jordaens y España* de Matías Díaz Padrón. Sus investigaciones consolidan la aportación al conocimiento de la pintura flamenca a través de importantes hallazgos y una panorámica de la relación mutua de la España de los Austrias y la pintura flamenca, sin perder de vista el estudio de cada pintura. La investigación se centra en Jacob Jordaens, una de las tres grandes figuras del siglo XVII, junto a Rubens y Van Dyck. A la muerte de estos en 1640 y 1641, es el pintor más admirado y demandado de Amberes hasta su fallecimiento en 1678. Su pintura se ha estudiado desde el ámbito flamenco, con grandes exposiciones a lo largo del siglo XX, Bruselas-Kassel 2012-2013, y París 2013-2014 que muestran el interés por este prolífico pintor de potente temperamento nórdico y versátil creatividad. El libro *Jordaens y España* aborda el enfoque de la relación del pintor con el ámbito de los Austrias, con el estudio detenido de sus pinturas vinculadas al ámbito hispano, y su presencia en nuestro coleccionismo desde los orígenes hasta la actualidad. Los dos tomos editados por Epiarte, con el respaldo del Instituto Moll, recogen las investigaciones realizadas por Matías Díaz Padrón en torno a la figura de Jordaens desde los años sesenta hasta la actualidad, revisadas con la incorporación de las aportaciones de una completa bibliografía. Si fueron notables los vínculos desvelados en *Van Dyck en España*, investigación galardonada por Europa Nostra en 2014, más inesperados son los hallazgos en el caso de Jordaens. Las premisas conocidas sobre el pintor, arraigado en Flandes, su tierra y sus costumbres, no parecían vislumbrar una presencia tan considerable de su pintura con el ámbito español. Este volumen muestra la medida en que Jordaens contribuyó al poderío político y militar de los Austrias con su participación en los arcos de triunfo. Un encargo que encabeza Rubens y cuyos diseños se conservan. En la elaboración de los lienzos participaron importantes pintores de Amberes. Jordaens intervino en varios lienzos regalados al cardenal infante don Fernando de Austria al desmontar las arquitecturas efímeras. El arte de Jordaens llega también a Madrid a través de otros encargos realizados a Rubens; la decoración de la Torre de la Parada y el Salón Nuevo del alcázar. Díaz Padrón ha estudiado las pinturas que parten de bocetos de Rubens con atribuciones confusas, rectificado así la autoría a grandes pintores del entorno de Rubens. En el caso de Jordaens, *La caída de los gigantes* del Museo del Prado, antes atribuida a Gowi, formó parte del conjunto de La Torre de La Parada, como *Las bodas de Tetis y Peleo*, del mismo museo madrileño, con interesantes aportaciones a su iconografía. Respecto a la participación de Jordaens en la decoración del Salón Nuevo del alcázar del Madrid, localiza y atribuye a Jordaens Hércules y Anteo, hoy en colección privada. La investigación sigue el rastro desde su encargo a Rubens, quien realiza los bocetos, la intervención de Jordaens en la pintura, su llegada al Alcázar, y la colocación en el Salón de los Espejos acorde con la instalación de 1659, y los inventarios de 1666 y 1686; fue colocada en la misma pared



que *Perseo y Andrómeda*, que conserva el Museo del Prado, y también terminada por Jordaens a la muerte de Rubens, como testimonian los pagos a su nombre. Otra vía de entrada a la pintura de Jordaens en España, ajena al coleccionismo regio, muestra el origen en el convento de los carmelitas calzados de Sevilla de la Piedad, hoy en el Prado, que estuvo atribuida a Alonso Cano y fue identificada a la mano de Jordaens por Díaz Padrón; otro original del mismo tema se ha localizado en Sanlúcar de Barrameda; en los carmelitas descalzos de Sevilla estuvieron también *La adoración de los reyes* y *Circuncisión*, hoy en la catedral de la misma ciudad. *El Sátiro flautista*, del Museo de Bellas Artes de Bilbao, fue un hallazgo complejo. Díaz Padrón han concluido que el lienzo bilbaíno es el fragmento superior de la obra perdida *La infancia de Júpiter*. Localiza su procedencia en la colección de Bernardo Iriarte, en Madrid en el siglo XVIII. Estudia un caso similar de mutilación del lienzo en bodegón con perro, concluyendo ser un fragmento de Isaac bendiciendo a Jacob. Estos son sólo algunos de los hallazgos recogidos en *Jordaens y España*, que aporta un conocimiento más completo de la pintura de Jordaens y del coleccionismo hispano, así como el éxito de sus diseños para tapiz entre la nobleza española, concluyendo que las series de tapices siguiendo sus cartones llegaron a España en el siglo XVII en mayor cantidad que sus pinturas. Este ámbito es abordado en el segundo volumen que conforma este estudio. Como sucede con las pinturas de Jordaens que forman parte de proyectos decorativos, algunos diseños para tapiz de Jordaens se vinculan a grandes encargos de Rubens. Es el caso de los



Retrato de la hija del pintor, Ana Catherina. Colección privada

cartones que completan la serie de la vida de Aquiles, representando episodios de la niñez del héroe. Esta serie fue muy demandada por los mecenas hispanos y algunos ejemplares de estas tapicerías se conservan todavía en España. También tuvieron gran difusión en el siglo XVII los diseños de Jordaens para tapices con la historia de Alejandro Magno. El tema es aleccionador y muy del gusto tanto de Felipe IV como de la nobleza de la época. Se conservan series repartidas en museos del mundo y varias en España. Algunas llegaron en fechas tempranas y se localizan en las colecciones del VI conde de Monterrey, y en la de los Almirantes de Castilla. Para Matías Díaz Padrón el éxito de los diseños de Jordaens fue aunar los motivos tradicionales con las nuevas premisas de la escuela de Amberes. Analiza las fuentes de inspiración y la influencia de Rubens y Van Dyck en las composiciones de Jordaens. La detenida revisión de la bibliografía sobre estas series ha dado lugar a la corrección de algunos equívocos iconográficos. Tanto estas series como las de *La vida en el campo*, *Los proverbios*, *Las mujeres célebres* o *La escuela de*

equitación, prueban la asimilación de Jordaens de los modelos y los temas de la antigüedad. Sus diseños aúnan el contenido moral con la visión de la sociedad de su época y un personal sentido del humor. Pero el estudio detenido de las fuentes visuales y escritas de sus composiciones muestran dominio de la emblemática y la literatura de su época. En algunos casos es posible saber que estas series son peticiones concretas; los tapices de la catedral de Tarragona fueron encargados por Luis Guillén de Moncada, VII duque de Montalto y príncipe de Paternó en Bruselas en 1656. Respecto de las series de *La escuela de equitación* se argumenta la influencia de la presencia en España de estos grandes tapices en los que conviven las escenas de equitación con los dioses de la antigüedad conteniendo el mensaje de la educación del príncipe. Velázquez debió conocer estas series que eran frecuentes en las casas de la nobleza en la corte de Madrid. El *Retrato ecuestre del príncipe Baltasar Carlos en el picadero*, que poseyó el marqués del Carpio y hoy en la colección del duque de Westminster, tiene como referencia estas escenas no sólo en cuanto al tema moral, también estableciendo interesantes paralelismos en los personajes, sus actitudes y la composición. Otras notas a la posible influencia de la presencia de la pintura de Jordaens en España se apuntan por el número de copias, principalmente de temas de religión, especialmente en el sur de España, donde se documentan varios originales de Jordaens, que debieron llegar por los puertos andaluces, como tanta pintura

flamenca en aquellos momentos. Así es el caso de *Moisés haciendo brotar agua de la roca*, hoy en el Paul Getty Museum. La investigación recogida en los dos tomos que conforman *Jordaens y España* revisa el interés por la pintura de Jordaens, con hitos como la incorporación de algunas pinturas en la colección de los primeros Borbones, y en la colección del ilustrado Bernardo de Iriarte. Algunas pinturas de Jordaens que estaban en el coleccionismo privado español, pasaron recientemente a colecciones públicas españolas o extranjeras, como la Real Academia de San Fernando de Madrid o el Het Noordbrabants Museum Den Bosch. En paralelo, el interés por su pintura ha atraído al coleccionismo español importantes piezas de su mano en las últimas décadas. Incluso dos grandes pintores de la talla de Jordaens y Van Dyck quedan en ocasiones eclipsados por el maestro. Las investigaciones del profesor Díaz Padrón han aportado luz a su conocimiento, así como al de una pléyade de pintores de gran calidad técnica formados en el momento de mayor esplendor de la pintura flamenca.